

Enigmáticamente, Solapamiento

En la grabación se aprecia claramente cómo vuelvo a entrar en el servicio de señoras tras permanecer unos segundos tambaleante en el umbral. Me pregunto si quise contemplarla una vez más mientras aún conservaba el bárbaro recuerdo o si buscaba un lugar más apropiado para vomitar que donde lo acabé haciendo, fuera en el pasillo. Por indicios como ese sospecho que la experiencia finalmente fue menos fascinante de lo que mi imaginación febril me anticipaba (sigue anticipándome, amargamente) cada vez que la veía. Entonces saco del bolsillo de la gabardina mi artefacto, ahora probablemente destripado en algún laboratorio, me siento en un rincón, coloco los electrodos esta vez en mis propias sienes, y pulso el botón de borrar.